

Entrevista ► Enrique Moratalla, delegado de Cultura

“ El alcalde de Granada no se cree aún lo de la cultura y carece de sensibilidad para ella

“ La Junta de Andalucía se niega a hablar de patrimonio en términos economicistas

“ Hemos intentado que todos los sectores culturales tengan su protagonismo

“ Siempre se están estudiando opciones que impliquen a la Alhambra en la ciudad

«He intentado refrescar la cultura»

HACE dos años que Enrique Moratalla accedió a la delegación del Cultura de la Junta en Granada, precisamente cuando la ciudad se movilizaba en el 'Entierro de la Cultura'. Poner aire fresco en la programación cultural ha sido una de sus líneas fundamentales de actuación, que ha logrado consolidar una serie de actividades abiertas a todas las «tribus culturales» de la ciudad. En esta misma línea, considera que se ha dado un nuevo talante a la comisión de patrimonio, «en la que se escuchan todas las voces».

—En qué estado se encuentra la Delegación a su llegada hace dos años?

—Era una Delegación que tenía una imagen más vinculada al tema del patrimonio y ese era un poco el coco. Daba la sensación de que se iba a la contra con arquitectos, promotores y todo lo que va con la Comisión de Patrimonio. Empezamos a crear un nuevo talante conciliador, integrador y creativo, sobre todo en los aspectos de fomento cultural, porque no se había trabajado esa materia. Nos marcamos unos objetivos, que creo que se han cumplido.

—¿Cuál ha sido su filosofía respecto a la gestión cultural?

—Ser interlocutor de todos los sectores sin ningún tipo de sectarismo, y creo que el sello o talante ha sido de equilibrio, rigor y criterio en las actuaciones y de intentar traer aire fresco y cosas nuevas con la imaginación y la creatividad por bandera.

—¿A qué conclusión ha llegado tras dos años de gestión?

—A que en demasiadas ocasiones Granada me recuerda a un hermoso nenúfar, que es hermoso pero que sus raíces las tiene en el fango y se alimenta de ellas. Creo que entre todos deberíamos colaborar para que fuera igual de hermoso, pero que no se tuviera que nutrir del barro.

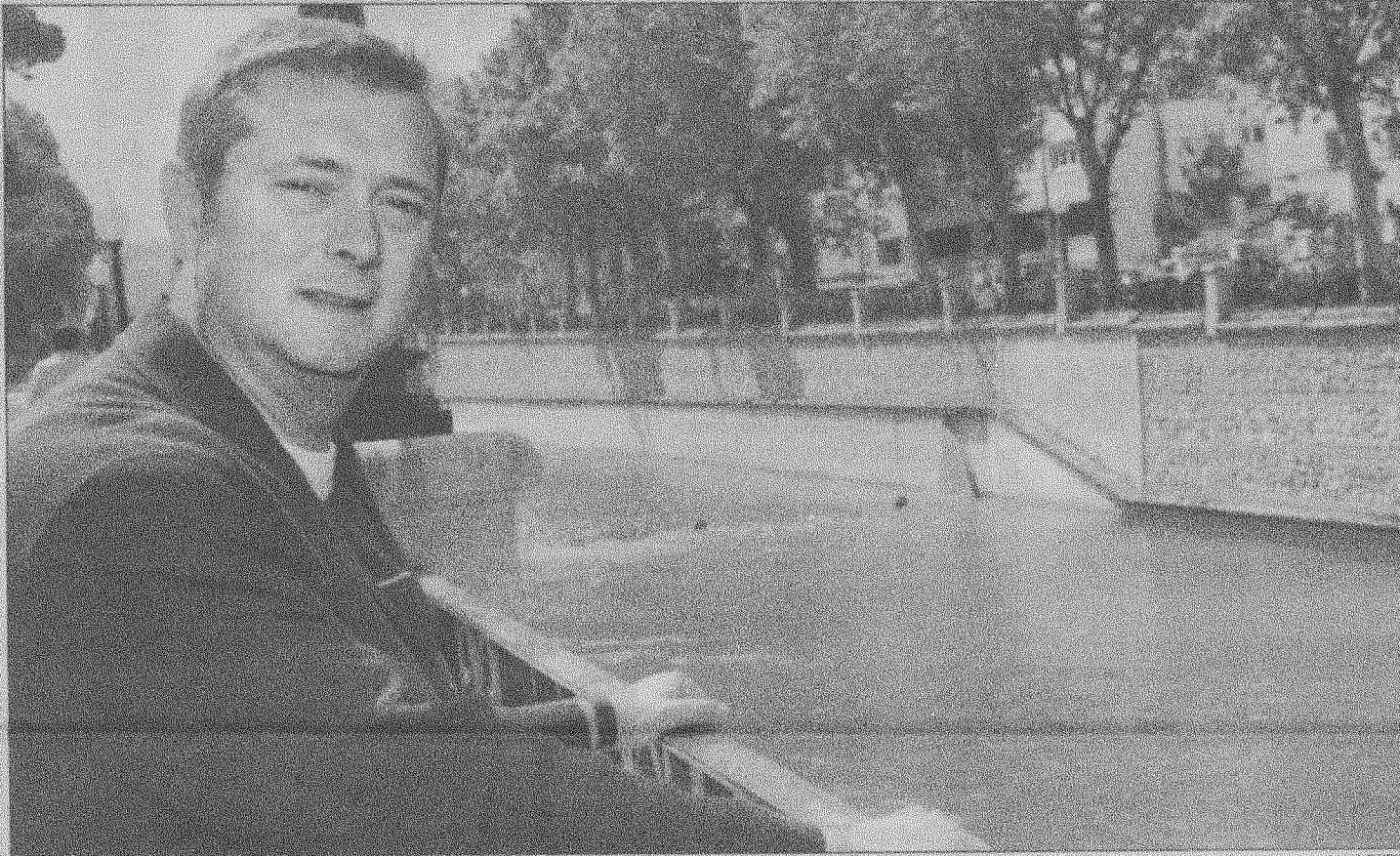
—¿Qué carencias culturales tiene Granada?

—Tiene que existir una mayor coordinación en la programación, que sea de mayor calidad y nivel. Se echa en falta un proyecto que unifique el concepto de ciudad turística-cultural y daríamos otro perfil. Faltan algunos equipamientos, y creo que con el consenso institucional se podría llegar a un acuerdo para dotar a la ciudad de alguna infraestructura polivalente, que fuese un poco el centro neurálgico de ese modelo.

Junta y Ayuntamiento

—La consejera de Cultura, Carmen Calvo, indicó que la Junta supliría las carencias culturales de la Junta. ¿Cuál es su opinión en este sentido, tras dos años de gestión?

—Hay espacios netamente municipales y se ha suplido muchos perfiles, pero hay cosas que debe asumir el municipio. Creo que los esfuerzos del concejal de Cultura, Fermín Camacho, no son respaldados por el alcalde, Gabriel Díaz Berbel, porque no se cree lo que es la cultura. Cuando no se tiene un



JUAN CRITZ

Enrique Moratalla, delegado de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada.

concepto claro de cultura y se piensa que la cultura tiene una función elitista o excesivamente populista y con un lazo de instrumentalización económica, se pierde la perspectiva.

Apertura

—Por qué ese interés en reconciliar a las tribus culturales granadinas en constante lucha?

—Hemos intentado poner los canales suficientes como para que esas tensiones se minimicen y que todo el mundo tenga su protagonismo, buscando ese equilibrio y escenarios atractivos. Los protagonistas de la cultura son la sociedad civil y la Administración debe tener los sensores para mostrar qué es lo que está sucediendo en la ciudad y de esa energía. Cuando es al revés el proceso, nos equivocamos y entramos en la cultura subvencionada.

—¿Cuál ha sido su criterio en relación a la gestión de la Alhambra?

—En la Alhambra hay un modelo de gestión y un concepto de los que es el patrimonio que persigue un equilibrio exquisito entre la obligación que tenemos de delegar a las generaciones futuras el monumento y lo que es la contemplación y disfrute del turismo. Siempre que se habla de patrimonio no se puede hablar en términos economicistas y creo que ese modelo no es aceptado por la Junta de Andalucía.

—¿Qué actuaciones de fomento cultural ha emprendido en el Albaicín?

—Somos la única institución que ha montado con vocación estable un ciclo cultural que toca el cine, música, teatro y conferencias en coordinación con todas las asociaciones de vecinos.

—¿Cuál es la posición de la Delegación de Cultura respecto al edificio del Rey Chico?

—La posición de la Junta de Andalucía está recogida en el acta del Patronato en septiembre, en la que la Junta dijo que el proyecto de revegetación y reducción del impacto de uso nos parecía suficiente, por lo tanto esa es la posición oficial, y no se acaba de entender bien como un proceso en el que el propietario parte desde la legalidad y ahora que el edificio está equipado se entre en negociaciones por parte del Ayuntamiento con el propietario. El propietario tiene la opción de abrir o de negociar con el Ayuntamiento, y en esa negociación no sabemos que opción tomará el propietario. Pero la indemnización que el Ayuntamiento quiere poner está en torno a 1.000 millones de pesetas. Ahora estamos en el proceso de recoger información sobre el preacuerdo con el Ayuntamiento, para actuar de una manera determinada.

Fomento cultural

—¿Qué actividades se han promovido?

—Había un ciclo como Música en los Monumentos, que lo hemos potenciado y consolidado y estamos teniendo llenos totales. Además, hemos abierto los conciertos al flamenco y al jazz, aunque también continuamos con la música clásica. Todos tienen vocación de permanencia y creamos *Los Martes de la Cuadra Dorada*, que se han convertido en un referente y cita, un lugar que los granadinos no sabíamos que existía. También montamos *Los Jueves de la Cuadra Dorada*, ciclos de cuatro conferencias, donde se reflexiona sobre la ciudad, y donde se han tocado los temas con absoluta libertad y se ha invitado a todas las tribus culturales y no hemos evitado temas que podrían ser espinosos para nosotros. Una de las últimas actividades es

la de *Poesía bajo las estrellas* en colaboración con el Parque de las Ciencias, que ha sido todo un éxito. Este verano organizamos nuevamente los Encuentros en la Alhambra, que en sus dos primeras ediciones se dedicaron a la música andalusí y al flamenco. Este año, con motivo del Año Lorca, el CAT representará a Yerma en el Generalife, con una pantalla para su traducción simultánea al inglés.

—¿Cuál ha sido su política teatral?

—Hicimos una apuesta diferenciada de los circuitos normales, un vaso comunicante con el Central de Sevilla y se eligió el Teatro Alhambra, se hizo una puesta en valor orientada a la oferta que queríamos dar, como danza, flamenco y vamos a tener jazz y música étnica, con lo que creo que se convierte en circuito estable. En cuanto al Festival de Teatro, estaba abandonado e hicimos el esfuerzo con Diputación para levantarlo e intentamos que cada año responda a un abanico más amplio de público, rompiendo la berrera elitista.

—¿Qué posición ha mantenido con la Orquesta Ciudad de Granada?

—A la semana de tomar posesión se organizó el Entierro de la Cultura, ante el vacío del Ayuntamiento y su falta de respuesta. Nos encontramos con el problema de la OCG y, en estos dos años, hemos colaborado para intentar poner sosiego en ella y que los músicos pudieran trabajar con un margen de tranquilidad para desarrollar su trabajo, y en algún momento con un ataque de responsabilidad, porque no hemos querido instrumentalizar la OCG políticamente, aunque sigue pendiente la deuda del Ayuntamiento. Pero hemos conseguido tener una orquesta de las mejores de España.

JUAN LUIS TAPIA. GRANADA.